



## *Un valor para valorarme*

**Ing. Ramona de Febres**

*En esta sección, va a encontrar material teórico y práctico sobre un valor específico. El objetivo propuesto, es que al leer cada parte del texto ofrecido, pueda hacer pequeñas introspecciones y reflexiones que le permitan evaluarse en cuanto a ese valor y por sobre todas las cosas, crecer. Crecer en el valor propuesto, para que alcance la autorrealización. Anhelamos cumplir con este objetivo y felicitaciones por intentar a cada momento ser mejor*

## *El valor del Entusiasmo.*

¿Será posible tener éxito en algo sin entusiasmo? ¿Qué pasaría si ahora mismo decidieras firmemente duplicar la cantidad de entusiasmo que has dedicado a tu trabajo y a tu vida? Seguramente ocurrirían grandes cambios favorables en todo.

Entusiasmo es una palabra que procede del griego y significa endiosado, Dios dentro de ti, o inspirado por Dios. Se interpreta como inspiración fogosa, exaltación del ánimo o adhesión fervorosa que mueve a favorecer una causa. ... Quizá esta explicación le ayude a definir el concepto de entusiasmo, pero aún sin conocer muy bien el concepto, todos hemos tenido momentos de desánimo, de desilusión, y sabemos lo mal que nos sentimos cuando dejamos escapar el entusiasmo de nuestras vidas.

Si! leyó bien ... dejamos escapar. Quizá este pensando que su entusiasmo depende de su sueldo, del estado del tiempo, de su familia o de cualquier otro factor externo y no esa así. La fuerza que produce el entusiasmo está dentro de usted, en función de los anhelos y metas que desea alcanzar. Lo externo al ser anima, pero la verdadera motivación la da la convicción que proviene de dentro, de los principios y valores que lo sostienen y por los cuales lucha.

Los síntomas del entusiasmo son la alegría, el regocijo y la pasión por llevar a la práctica, no sólo su proyecto de vida, sino cualquier actividad cotidiana por sencilla e intrascendente que sea. He aquí el gran enigma, ¿cuál es su proyecto de vida? ¿Cuál es la misión que está desarrollando cada día? Si un ser humano no des-

cubre su misión, para qué está aquí, por qué es importante, tendrá arrebatos de entusiasmo espasmódicos, pero no tendrá definido un camino que lo conduzca hacia su autorrealización. Todo lo que haga con entusiasmo tendrá la marca de quien actúa impulsado por una incontenible y poderosa fuerza interior, de lo contrario el hacer se convierte en rutina y desesperanza.

¿A qué se dedica? ¿En qué trabaja? ¿Podría decir que ese trabajo le llena de satisfacción, de realización personal?. Si su trabajo tiene algún valor para usted, más vale que lo realice con entusiasmo. Es deprimente el tener que ir todos los días a un trabajo, a la oficina, al taller o al campo, y no sentir ninguna ilusión, no tener más remedio que hacerlo. Valdría la pena intentar realizar lo mismo que hace pero poniéndole todo lo que pueda de sí mismo: ilusión, esfuerzo, interés, solamente para ver qué ocurre.

Habían unos picadores de piedra en una mina y de pronto dos de ellos fueron interpelados sobre lo que hacían. ¿Qué están haciendo ustedes? preguntó un monje. La primera respuesta escueta, inmediata y agresiva fue: “no me ve, aquí partiendo rocas”. El otro obrero interpelado, con una inmensa alegría en su rostro responde: “estoy tallando las más hermosas piedras para construir la mejor catedral del mundo”. He ahí la gran diferencia: el sentido de misión, la ilusión y el saber la trascendencia de lo que haces.

¿A qué se dedica usted?. A partir la mina de su vida en trozos que se desperdician sin sentido o a tallar el más hermoso ser humano que habita en su interior?

Hay personas que transitan la vida como cadáveres ambulantes, muertos en vida, porque ya no tiene la pasión por vivir ... que es el entusiasmo?

De ser así, consiga una razón, un motivo que le de sentido a su existencia y verá el maravilloso

cambio que ocurre. Todos tenemos momentos de desánimo cuando no alcanzamos la meta, cuando algo esperado no llega o cuando algo negativo aparece ; eso es natural, es una exigencia de nuestro propio crecimiento: saborear el desánimo para saltar desde allí al entusiasmo. Lo que no se puede aceptar, es que el desánimo y el pesimismo sea una actitud de vida, que invada su ser y coarte su realización. Decídase a amar lo que hace; entonces ya no será una carga sino un placer. Es muy posible que no necesite cambiar de trabajo para sentirse bien. Si cambia de actitud, y se empeña en ver el lado bueno, positivo, atractivo de sus tareas, poco a poco serán agradables y encontrará gusto por lo que hace y por supuesto la alegría de vivir.

El entusiasmo es una de las más apasionantes e intensas emociones humanas, que además de conducir al logro, por el empuje que produce, nos ayuda a vencer y superar cualquier dificultad, porque nos sentimos invadidos de una inagotable energía física, psíquica y espiritual. Todo lo que hacemos será el reflejo de la motivación interior que nos impulsa. Cuando esa motivación o motivo en acción, está lleno de ilusión y de pasión por la vida, por el logro, aprendemos a superar con creces los obstáculos y a no envanecernos con los éxitos, porque si bien el triunfo producirá más motivación y mayor confianza, los fracasos nos enseñarán qué es lo que no debemos hacer, y nos harán más humanos, más sencillos y humildes y con mayor comprensión hacia los demás. En otras palabras el entusiasmo y la autorrealización son inseparables, no puede existir el uno sin el otro.

Quizá ahora entienda por qué no ha logrado alguna meta, la razón es muy simple, no la amaba lo suficiente para generar el entusiasmo de superar lo que fuera, para alcanzarla. ¿Y cómo se genera entusiasmo? Nuestra vida es un reflejo de nuestras acciones: si quieres más entusiasmo, actúa con más entusiasmo o ...en otros palabras: El pájaro no canta porque es feliz, es feliz porque

canta. El secreto de la vida no es hacer lo que más nos gusta, sino amar profundamente lo que hacemos.

Cada día son más las personas que buscan ayuda psicológica, que pierden la ilusión de vivir, por no encontrar su razón de existir. No necesitamos antidepressivos, no son las píldoras las que transformarán nuestra existencia hacia el éxito, hacia el bien. Lo que necesita la inmensa mayoría que se levanta cada día a ser uno más del montón, es amar la vida, encontrar “un amante”, por favor, no piense mal, ... un amante en el sentido de apasionamiento, algo que invada la mente y el corazón, que nos ayude a esperar lo mejor de todo,

que nos enamore de la vida, a hacernos novios de ella, y sobretodo que nos aparte del aburrimiento y de la rutina. En otras palabras a ser seres extraordinarios que es lo que Dios espera de cada uno de nosotros.

Bertrand Rusell afirma que el entusiasmo es el signo más universal y distintivo de las personas felices, ya que cualquier cosa que haga quien está tocado por el entusiasmo, lleva el sello inconfundible de quien actúa como impulsado por una incontenible y poderosísima fuerza interior, como poseído por poderes divinos, y su rostro y todo su ser refleja felicidad y dicha.

